

Aspectos pragmáticos, sociolingüísticos e interferencias culturales en la enseñanza de ELE en Estados Unidos

Francisco Julián Corros Mazón
Instituto Cervantes de Albuquerque

La siguiente ponencia tiene como objetivo destacar la especial importancia de los aspectos pragmáticos, sociolingüísticos e interculturales en un contexto muy diferenciado: la enseñanza de la lengua española en Estados Unidos. En este país nuestra lengua es una presencia, algunos creen que una amenaza, otros que una manifestación lingüística original o corruptamente alejada del ideal académico de pureza y perfección, cada vez más constante y poderosa.

1. El español en América del Norte

Resulta bastante evidente que el futuro de la lengua española está, por razones demográficas y socio-económicas, en América del Norte. México es el país con mayor número de hablantes, más de cien millones, y la zona lingüística en la que el español está tomando unas características cada vez más propias y diferenciadas del resto de variedades, especialmente por lo que a la semántica se refiere. Además es un país excepcionalmente joven y vital, lo cual se refleja también en el español allí hablado.

En un reciente estudio de la universidad de Colima¹ (México) que comparaba el léxico del español de México y el de España, perteneciente a diversos campos semánticos, se llegaba a la conclusión de que cada vez existen más diferencias entre uno y otro. Por supuesto no se puede hablar de la formación de una lengua diferente, pero el proceso da idea de la tremenda fuerza de la variedad mexicana, algo que desde España muchas veces, por falta de contacto o, lo cual es un poco arrogante, por ciertos resabios de imperialismo lingüístico de otras épocas afortunadamente ya pasadas, se desconoce o se ignora.

El español en Estados Unidos es un gran experimento lingüístico. Conviven allí diversas variedades de diferente prestigio sociolingüístico: la cubana (en Florida y con el mayor prestigio y poder económico), la puertorriqueña en Nueva York y la mexicana, la más numerosa y la de menor poder socio-económico.

Todas estas variedades, junto con la inevitable influencia del inglés y el poder unificador de los medios de comunicación, configuran una variedad del español que, si adquiere el necesario prestigio entre los hispanos de segundas y terceras generaciones, además de entre los anglos, estará unida,

¹ Para una mayor información sobre este tema, tan apasionante como polémico, se puede consultar González Freire, José Manuel; Bravo Magaña, Javier (2004). *Léxico México-España, últimos resultados*, XVIII FEULE, ponencia, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California, Escuela de Lenguas (México).

por proximidad geográfica y de lazos de familia y de negocios, a la variedad mexicana. Estas dos variedades serán las más poderosas por el número de hablantes y por su economía en el español del siglo que acabamos de iniciar, por lo que serán, en muchos sentidos, un referente a aprender y a imitar para los estudiantes de español como segunda lengua en Estados Unidos y otros países.

Por todas estas razones lo que pase en los Estados Unidos con el español nos incumbe a todos los profesionales de la enseñanza de nuestra lengua. El futuro del español no se está jugando en Europa, a pesar de que cada vez en más sistemas educativos el español desplace a otras lenguas, o de que se abran nuevos Institutos Cervantes en países del Este. Es el continente americano, por el sur con el inmenso gigante que es Brasil, y por el norte, con el poder arrasador de México y el potencial que puede desarrollar Estados Unidos, donde el español puede alcanzar su verdadera expansión económica y cultural.

El español en Estados Unidos tiene casi ganada la batalla del número. El Censo del año 2000 indica que, según sus proyecciones, en el 2070 habrá 70 millones de hispanos. Lo que se está jugando ahora y se jugará en los próximos años es la batalla del prestigio en el sentido sociolingüístico e intercultural del término. Tal y como Francisco Moreno (2004) señala, el futuro de la lengua española en Estados Unidos depende de factores como el prestigio de nuestra lengua, la lealtad lingüística hacia el español y la cultura hispana y variables socioeconómicas. Según se resuelvan estos factores nos podremos encontrar, en un futuro, con diferentes escenarios: asimilación, la lengua española sometida a un ámbito familiar o, hipótesis que sería la más deseable, biculturalidad. Actualmente no hay hechos que apunten mayoritariamente a una u otra situación, por lo que estamos ante un momento clave para estudiar y también para observar este fenómeno.

En Estados Unidos, además, conviven multitud de culturas y lenguas. El *melting pot* o crisol norteamericano es el caldo de cultivo adecuado para que la didáctica de segundas lenguas desarrolle una especial sensibilidad intercultural. La propia normativa sobre este particular, las *National Foreign Language Standards*, así lo reconoce cuando dice que «Estados Unidos deben educar a los estudiantes para que se comuniquen con éxito, tanto lingüística como culturalmente».

De todas formas, muchas veces, ese concepto de crisol tan alabado, tiene, tal y como defiende Greenbaum,² a la vergüenza como alimento principal, ya que a los inmigrantes recién llegados se les instruyó en cómo sentir repulsión por ellos mismos solamente por el hecho de ser de otro país. Millones de personas fueron enseñadas a sentir vergüenza de sus caras, de sus nombres, de sus padres, de sus abuelos, de sus vidas y de su propia historia y herencia cultural. Este sentimiento de vergüenza tuvo un poder increíble para mostrarnos, especialmente cuando se asoció con el sentimiento de esperanza, la otra fuente de la que se nutrió la idea de crisol, que fue la esperanza de hacerse moderno, seguro, de escapar de las guerras y las depresiones de los países de origen y la de convertirse en americano y tratar a los nuevos compatriotas de tú a tú.

Todos estos apuntes que hemos tratado hacen la didáctica de cualquier lengua extranjera en Estados Unidos una aventura metodológica en la que los aspectos pragmáticos y las interferencias culturales juegan un papel muy importante.

Si a los anteriores les unimos la importancia de los elementos sociolingüísticos, presentes, además de por las características normales de cualquier lengua, por la situación de convivencia, más o menos pacífica y beneficiosa entre el español y el inglés y los factores sociales, históricos y econó-

² Greenbaum, W.(1974): «America in search of a new ideal: An essay on the rise of pluralism». *Harvard Educational Review* 44 (3), páginas 411-440.

micos que subyacen debido al contacto entre los grupos anglos e hispanos a lo largo de la historia, tenemos un conglomerado de fuerzas que dan unas características muy peculiares a la enseñanza del español en Estados Unidos, y también, muy diferentes, según la zona de Estados Unidos en la que ejerzamos nuestra actividad profesional y, lo cual no resulta un aspecto menos baladí, según sea el origen lingüístico del profesor de ELE y su alumnado: anglos o los diversos tipos de aprendientes de herencia y de estudiantes de herencia, muy frecuentes en los estados de fuerte presencia hispana: Suroeste, California, Florida, Texas, Illinois y Nueva York.

Por tanto, todos estos factores anteriores, posibilitaron que los estudios sobre la interculturalidad y la importancia de la pragmática en el mundo de las segundas lenguas aparecieran en Estados Unidos. Fue E.T. Hall³ el que inauguró los estudios interculturales, en un principio enfocados, no en la educación, sino en el mundo de los negocios, trabajadores sociales y de la salud y de personal desplazado para ayudas a países en vías de desarrollo.

Pasemos ahora a analizar brevemente los diferentes aspectos a los que se refiere el título de este artículo en los siguientes apartados.

2. Aspectos pragmáticos en la enseñanza de ELE en Estados Unidos

Como afirma Escandell,⁴ uno de los aspectos en los que la necesidad de adoptar un enfoque pragmático se hace más patente es el que se refiere a la manera en que la cultura y la organización social nativa de quienes aprenden una lengua extranjera determinan y condicionan el uso de la lengua objeto de aprendizaje.

Añadir un punto de vista pragmático de la enseñanza de una L2 a las otras competencias nos permitirá dar cuenta del papel que las normas sociales y culturales cumplen en la selección de las formas lingüísticas usadas en la realización de las funciones comunicativas. En este sentido, la pragmática trans-cultural, comparativa como su propio nombre indica de las realizaciones de diferentes actos de habla, puede proporcionar mucha ayuda para el desarrollo pragmático de los actos de habla de los estudiantes de español.

En la enseñanza de español en Estados Unidos la competencia pragmática cobra una especial importancia, ya que los estudiantes de nuestra lengua conviven diariamente con el español y con los hispanos, hablantes, en mayor o menor medida, de una de las variedades de nuestra lengua que existen en ese país casi continental.

Muchas interferencias culturales, concepto paralelo y, en cierta medida, copiado del mucho más aceptado y común de interferencia gramatical, surgen por una carencia de una didáctica adecuada de la competencia pragmática. Y es que la mayor fuente de malentendidos y errores de malinterpretación para un estudiante de una lengua extranjera no está en lo que se dice, sino en lo que no se dice y en la manera en la que se dice lo que se dice.

Además, tal y como ya apuntaba Lourdes Miquel,⁵ los errores culturales y de competencia pragmática tocan la fibra sensible del interlocutor nativo, mientras que los errores lingüísticos suelen

³ Hall, E. T. (1989): *El lenguaje silencioso*, Madrid, Alianza Editorial

⁴ Escandell Vidal, Victoria (1996) «Los fenómenos de interferencia pragmática» en *Didáctica del español como lengua extranjera, Cuadernos del Tiempo libre*, Colección Expolingua, Madrid, Editorial Actilibre, páginas 95-109.

⁵ Miquel, Lourdes (1999): «El choque intercultural: reflexiones y recursos para el trabajo en el aula», *Carabela*, número 45, página 33.

despertar el afán cooperativo. Esto es especialmente cierto en una cultura norteamericana muy sensibilizada con este tipo de malinterpretaciones y con la imagen del hispano y de la lengua española, una imagen que, afortunadamente, ha ido cambiando poco a poco, tal y como se refleja en el nuevo estatus sociolingüístico de nuestra lengua.

Estos aspectos sociolingüísticos, relacionados también con la competencia pragmática, adquieren una importancia capital en la enseñanza de ELE en Estados Unidos, lo cual pasamos a comentar en el apartado siguiente de este artículo.

3. Aspectos sociolingüísticos de la enseñanza de ELE en Estados Unidos

El papel de la Sociolingüística en la didáctica de las segundas lenguas empezó a ser destacado y valorado por los especialistas en la enseñanza del inglés, de los que quizás Preston⁶ fue el que marcó las pautas para aportaciones posteriores. La integración de los aspectos interculturales en la enseñanza del español a estadounidenses, con los aspectos sociolingüísticos que conforman la actitud de los hablantes de español y de los estudiantes del español, tanto de los que son aprendientes de herencia como de los que se consideran a sí mismos como hablantes de herencia, es uno de los pilares fundamentales que defendemos en el trabajo que aquí presentamos.

A pesar de que, aparentemente, los aspectos sociolingüísticos, pragmáticos y los culturales en la didáctica del español son, en principio, algo no demasiado relacionado, uno de los propósitos fundamentales de este artículo es demostrar, desde el punto de vista teórico, esta interconexión que es muchísimo más evidente cuando la enseñanza es a estudiantes norteamericanos.

Estados Unidos es un territorio fascinante por las numerosas lenguas y culturas que allí se pueden encontrar. De todas las lenguas que se hablan en el país es el español, después de inglés, la más numerosa. De ahí que la convivencia de nuestra lengua y culturas (y decimos culturas porque en el mundo hispano, a pesar de una unidad lingüística que proporciona cohesión, existe una gran variedad de culturas que nos enriquecen a todos) con la lengua y cultura oficiales de este país, sea un punto de privilegio para analizar las interconexiones existentes entre aspectos pragmáticos, interculturales y sociolingüísticos en la enseñanza del español.

El contacto entre las dos lenguas, también se refleja en los aspectos socio e interculturales que se derivan de la convivencia y el contacto entre culturas, muchas veces, dentro de una misma familia. Existe, pues, un caldo de cultivo muy adecuado para que se produzcan malentendidos culturales.

El concepto de *lealtad cultural*, como una aportación teórica que surge a imagen y semejanza del concepto sociolingüístico de lealtad lingüística, ha de ser incluido en los estudios sobre interculturalidad. En este caso concreto, cuando estudiamos los aspectos interculturales de la enseñanza del español a estudiantes norteamericanos, ha de considerarse paralelamente al concepto sociolingüístico del que surge, ya que los dos están íntimamente ligados. Especialmente trascendente es la *lealtad cultural* entre los aprendientes de herencia. Este tipo de estudiantes, muy frecuentes en Estados Unidos, pese a haber perdido gran parte de sus habilidades lingüísticas en español, conservan intacta su lealtad cultural a la cultura hispana de sus antepasados. Es decir, su identidad permanece «idealmente» unida a la cultura hispana, a pesar de no conservar la lengua o de conservarla de forma muy rudimentaria: es muy frecuente, por ejemplo, en estos hablantes, la pérdida de muchas estruc-

⁶ Preston, R. Dennis (1989): *Sociolinguistics and Second Language Acquisition*, Oxford, Basil Blackwell.

turas que necesitan subjuntivo, los calcos, tanto semánticos como gramaticales, procedentes del inglés y una menor competencia en español cuando el discurso es más complejo o elevado. Por el contrario, su competencia pragmática y cultural es elevadísima.

En realidad esa lealtad cultural, que es lo único que tienen para reclamar una identidad, les crea deseos de recuperar la lengua que perdieron cuando niños, muchas veces porque los maestros no les permitían hablarla en la escuela y si lo hacían eran castigados severamente, además de recibir continuas burlas por parte de los niños de lengua inglesa. Esta política lingüística hacia los hablantes de español en Estados Unidos, que afortunadamente ha cambiado algo en los últimos quince años, recuerda a las medidas para «integrar» a los niños nativo-americanos en los años veinte y treinta del siglo pasado.

Labor de los profesores de segundas lenguas en Estados Unidos, especialmente de los profesores de español y de aquellos educadores que se dedican a la educación bilingüe, por ser muchos de ellos hispanos, es contribuir a cambiar ese sentimiento de vergüenza, a que la *lealtad cultural y lingüística*, vayan de la mano, porque son, a pesar de venir el primer concepto de los estudios interculturales y el segundo de la sociolingüística, aspectos diferentes de un mismo y único problema.

Muchas de las implicaciones que surgen de la educación bilingüe son de gran importancia desde el punto de vista sociolingüístico: el concepto de actitud, los patrones educativos sobre la lengua española e inglesa que ejercen y proyectan sobre sus hijos las primeras y segundas generaciones de inmigrantes etc.

Estas aportaciones están basadas en el estupendo estudio de Rebecca Freeman⁷ sobre la educación bilingüe, que ahora se corresponde con el llamado modelo subordinado de Veltman (el español se elimina de la educación y se restringe a ámbitos limitados) y a la enseñanza por sumersión (los niños hispanos se escolarizan sin tener en cuenta su lengua, con lo que se produce una fractura en el sistema social y un desarrollo incompleto de los niños en las competencias lingüísticas de las dos lenguas), en vez de conseguir un bilingüismo real, y, por consiguiente, una competencia pragmática y sociolingüística en las dos lenguas y culturas, no solamente para que los hispanos aprendan inglés, sino también para que los anglos aprendan español, lo que en inglés se llama *Two-Ways Immersion*.

Los profesionales que enseñan a este alumnado necesitan organizar sus programas y cursos para que los aprendientes de herencia añadan el español estándar y el académico a su bagaje lingüístico.

Proponemos que este tipo de alumnado perfeccione lo que se llama español estándar porque, muchas veces, en los usos lingüísticos del español en EEUU se produce lo que se ha dado en llamar *retroalimentación o familismo*, que consiste en que muchos hablantes, movidos por una especie de nacionalismo lingüístico, consideran que las variedades de español que aprendieron cuando eran niños, es decir, variedades locales con dialectalismos, muchas veces, poco prestigiosos, son las únicas válidas y se aferran a ellas como la manifestación más clara del amor a su cultura. Si consideramos que Estados Unidos es el lugar de encuentro de diferentes grupos nacionales que hablan español, estas actitudes que ven lo normativo como una imposición de otros grupos pueden hacer difícil el mantenimiento de una norma estandarizada del español.

Durante este proceso, los educadores, pueden animar a los aprendientes de herencia a pensar críticamente sobre las variaciones sociolingüísticas del español, algo que es una parte muy importan-

⁷ Freeman, Rebecca (2004): *Building on Community Bilingualism*, Philadelphia, Caslon Publishing.

te de la vida diaria de estos estudiantes, ya que se mueven en barrios y ambientes donde conviven todo tipo de variedades, la mejicana, la cubana (variedad a la que nuestros estudiantes de Nuevo México, tanto los hispanos como los anglos, otorgaron más prestigio), la sudamericana, la centroamericana, y también a desarrollar una conciencia crítica y una sensibilidad abierta hacia las dos culturas a las que pertenecen.

Los aspectos sociolingüísticos cobran, pues, una especial importancia con este alumnado. La batalla del prestigio del español ha de ser ganada, en primer lugar, por ellos. Otros factores importantes son la motivación que, curiosamente, es más instrumental que integradora para estos estudiantes que para los estudiantes de origen anglo en situación de inmersión en España o en el propio Estados Unidos, las actitudes lingüísticas hacia las diferentes variedades del español y otros de tipo afectivo y psicológico (muchos estudiantes se sienten incómodos al hablar español porque cuando niños se les regañaba cuando hablaban en esta lengua). En definitiva su actitud hacia el español está marcada por múltiples factores que influyen y conforman la apasionante situación y el incierto, incierto por desconocido, porvenir de nuestra lengua en EE.UU.

4. Interferencias culturales en la enseñanza de ELE en Estados Unidos

Otra de las propuestas de este artículo es establecer un marco teórico y práctico para la integración de la cultura en el marco de la enseñanza del español como lengua extranjera a estudiantes procedentes de Estados Unidos. Está claro que para comunicarnos correcta y eficazmente en un idioma no es suficiente con la adquisición de un sistema lingüístico, por muy completa que dicha adquisición sea, sino que es necesario que seamos competentes culturalmente con todo lo que ello comporta: el conocimiento de la información pragmática, social, situacional y geográfica, además de los sistemas de comunicación no verbal, es decir de su cultura.

La importancia de la competencia cultural ha sido puesta de manifiesto por los dos documentos teóricos más importantes sobre la didáctica de las segundas lenguas: el Marco Común de Referencia Europeo y las *National Foreign Language Standards* de Estados Unidos. En el Marco Común de Referencia Europeo, la cultura, en comparación con las *National Foreign Language Standards*, juega un papel poco importante y se incluye bajo los epígrafes «conocimiento, habilidades y características» que un aprendiente de una L2 debe poseer. En general, las nociones relativas a los asuntos interculturales, en el MRE, al contrario de lo que sucede en la normativa norteamericana, son más bien vagas y ambiguas, en comparación con los asuntos meramente lingüísticos que están muy detallados y desarrollados.

Y es que, muchas veces, tal y como algunos estudiantes norteamericanos nos comentaron los malentendidos culturales dejan una profunda huella en el que los sufre, provocando situaciones de estrés, agudizando el choque cultural e influyendo negativamente en el proceso de aprendizaje de la lengua española.

A pesar de la creciente importancia de los componentes cultural, sociolingüístico y pragmático hemos visto como dichos componentes siguen sin integrarse en los libros de texto, apareciendo muchas veces como mero anexo, y no como parte de una todo integrado.

Para evitar esto, proponemos la creación de un corpus de malentendidos culturales, recogidos mediante encuestas y producto del propio contacto personal con los alumnos. A pesar de que existen trabajos que presentan corpus de malentendidos culturales para su aplicación en la enseñanza del español como segunda lengua, la novedad es que dicho corpus se presentaría para una sola

nacionalidad (estadounidense) y de una forma mucho más amplia y exhaustiva,⁸ analizando las aplicaciones teóricas y prácticas del corpus, sus consecuencias a la hora de la didáctica del español y, por supuesto, el marco teórico que sustenta dichas aplicaciones en la clase.

Además este corpus de malentendidos se dividiría en tres apartados diferentes: los malentendidos proxémicos, los malentendidos culturales y los malentendidos de comunicación no verbal.

Esta clasificación la hemos hecho basándonos en las ideas de Poyatos,⁹ aunque la diferencia de enfoque entre el trabajo de ese autor y el nuestro es que Poyatos presenta un exhaustivo corpus de malentendidos que reunió basándose en fuentes literarias (es decir, referidos a la Cultura con mayúsculas), tanto españolas como de literatura inglesa y norteamericana, mientras que los malentendidos que aquí proponemos han de ser referidos por estudiantes norteamericanos en situación de inmersión o aprendizaje.

El marco teórico que presentamos y el corpus de malentendidos son, potencialmente, materiales para la clase o para cursos de formación intercultural para profesorado de estudiantes norteamericanos. Nos parece importante, quizás en este sentido no podemos hacerlo de otra forma puesto que nuestra actividad profesional diaria así lo hace posible, no perder de vista la motivación práctica de este trabajo: una guía o ayuda para profesores de español como lengua extranjera de estudiantes norteamericanos, en España o fuera de nuestro país, que quieran integrar más eficazmente los componentes pragmático, sociolingüístico y cultural en el aprendizaje de la lengua.

Empezaremos por ocuparnos de los malentendidos proxémicos dentro del corpus de malentendidos que hemos recogido tras las entrevistas etnográficas a alumnos estadounidenses en situación de inmersión.

Los malentendidos proxémicos recogidos en nuestro corpus, y generados por la distinta concepción del espacio personal, fueron muy numerosos. Sin embargo, no se tratan elementos proxémicos en los manuales de ELE, con lo que se le está negando al alumno el contenido cultural de múltiples situaciones comunicativas (distintas variedades de saludos, encuentros etc.). La proxémica, cuyas bases teóricas fueron desarrolladas por E. T. Hall, es diferente para un español y un norteamericano (el primero pertenece a una cultura de contacto y el segundo de no contacto). Además también conforma el sentido de las relaciones espaciales con los objetos, las cuales generan múltiples malentendidos a estudiantes norteamericanos de ELE: expresiones déicticas cuya interpretación depende de la posición/orientación de los interlocutores en el momento en el que se realiza la interacción comunicativa, referencias espaciales que son más concretas en el inglés y no dependen tanto del conocimiento contextual como en español. En definitiva, es uno de los factores culturales del que, quizás por ser un concepto físico, cuesta más desprenderse a la hora de hablar una lengua extranjera con los valores proxémicos de la cultura que estamos aprendiendo.

De los malentendidos que hemos clasificado en nuestro corpus como propiamente culturales destacamos los modales en la mesa, la correspondencia en los saludos, la toma de turnos de palabra, el tono de voz etc.

Entre los profesionales dedicados a la didáctica del español se presta una atención cada vez más grande al papel de la comunicación no verbal en dicha didáctica. Hasta hace no mucho tiempo se le había dado más importancia a la enseñanza del sistema verbal. Sin embargo, debido a las limitacio-

⁸ El trabajo que presenta un corpus más elaborado, aunque no por nacionalidades, es el de Oliveras, A. (2000): *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera: estudio del choque cultural y los malentendidos*, Universitat de Barcelona, Editorial Edinumen.

⁹ Poyatos, Fernando (1994): *La comunicación no verbal*, Madrid, Istmo.

nes semánticas inherentes a las palabras y a que pueden producirse malentendidos en las situaciones comunicativas en las que dos individuos con diferentes sistemas de comunicación no verbal interactúan, se ha pasado a considerar la comunicación no verbal como una parte más del proceso comunicativo. Y es que los mensajes codificados verbalmente son descodificados plenamente sólo cuando se interpretan junto con los elementos no verbales complementarios.

Los sistemas de comunicación no verbal son el paralingüístico, el kinésico, el proxémico y el cronémico. Ana María Cestero¹⁰ establece una división entre los dos primeros, a los que denomina sistemas de comunicación no verbales por excelencia, y los sistemas proxémico y cronémico, a los que llama *sistemas de comunicación no verbal culturales*.

Respecto a la clasificación de los sistemas de comunicación no verbal, hemos de decir que el paralingüístico y el kinésico, forman parte de lo que Fernando Poyatos¹¹ llamó la estructura triple básica de la comunicación humana, conformada tanto por el lenguaje como por el paralenguaje y la kinésica, debido a que, cuando hablamos, alternamos o acompañamos lo que es estrictamente lingüístico del discurso, apoyando o contradiciendo los mensajes mediante nuestras palabras o frases, con la ayuda de los elementos paralingüísticos y kinésicos.

En este trabajo establecemos, dentro del marco de la enseñanza/aprendizaje del español a estudiantes norteamericanos, que en la combinación de los significados de todos los signos emitidos, tanto verbales como no verbales, es donde radica el sentido total de cada intención comunicativa que se manifiesta a través de un enunciado. Hemos puesto de manifiesto cómo para lograr que un alumno estadounidense pueda comunicarse en nuestra lengua y con las manifestaciones culturales inherentes y absolutamente unidas a ella, es necesario integrar en la enseñanza, además del sistema verbal, los sistemas no verbales de comunicación, así como también es preciso tenerlos muy en cuenta para la elaboración, no solamente de los materiales didácticos, sino también de los corpus de malentendidos culturales causados por los problemas de comunicación no verbal que surgen entre dos culturas diferentes.

Nuestro corpus de malentendidos de comunicación no verbal serviría como una ayuda a la hora de integrar la Kinésica (utilizamos aquí la terminología de Poyatos) con la comunicación estrictamente verbal para una adecuada competencia cultural de, en este caso, estudiantes norteamericanos de ELE; algo que brilla por su ausencia en los manuales de ELE. También incluimos en nuestro corpus los malentendidos originados por el paralenguaje (que consta de cualidades no verbales, modificadores de la voz, sonidos y silencios que sirven para apoyar o contradecir las estructuras kinésicas tales como el sonido para llamar a alguien o para pedir silencio a un grupo), los elementos no verbales que se combinan con los verbales para la organización del discurso, los gestos de significados opuestos en español y en inglés (decir que alguien está loco o pensando), los silencios interactivos que no son vacíos y que comunican por sí mismos o modifican o complementan el lenguaje verbal, el contacto visual etc.

Proponemos también en este artículo actividades para aprender los elementos de comunicación no verbal e integrarlos con los elementos lingüísticos correspondientes: interpretación, redacción de textos para ilustraciones y viceversa y la observación participativa de material audiovisual, ya que una adecuada fluidez y competencia cultural, ha de basarse, en gran medida, en una adecuada fluidez en los elementos de comunicación no verbal y en su integración con los componentes pragmáticos lingüísticos y paralingüísticos.

¹⁰ Cestero, A.M. (1999), página 10.

¹¹ Poyatos, F. (1994): *La comunicación no verbal*, Tomo I página 25.

5. Conclusiones

En definitiva, en este artículo hemos puesto de manifiesto las fuertes relaciones e interdependencias que existen entre la adquisición de la competencia cultural, la competencia pragmática y la competencia sociolingüística en el aprendizaje de una lengua extranjera, los factores sociolingüísticos en el marco de la enseñanza/aprendizaje en un contexto muy definido: la didáctica del español a estudiantes norteamericanos en dos vertientes fundamentales: enseñanza en España en una situación de inmersión y enseñanza en Estados Unidos a estudiantes y aprendientes de herencia.

Con ello hemos intentado plantear la necesidad, a los profesores de español que ejercen la docencia con esos dos tipos de alumnado, de un material de referencia que les pueda servir para una mejora en la calidad de la enseñanza y que sea, al mismo tiempo, un complemento para poder conseguir que sus estudiantes logren el maravilloso logro de adquirir una personalidad mucho más abierta y humana por medio del aprendizaje de nuestra lengua y cultura.

Bibliografía

- CESTERO, Ana María: *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid: Arco Libros, 1999.
- ESCANDELL, Victoria: «Los fenómenos de interferencia pragmática» en *Didáctica del español como lengua extranjera, Cuadernos del Tiempo libre*, Colección Expolingua, Madrid: Editorial Actilibre, 1996, 95-109.
- FREEMAN, Rebecca: *Building on Community Bilingualism*, Philadelphia: Caslon Publishing, 2004.
- FREIRE, José Manuel y Javier BRAVO MAGAÑA: *Léxico México-España, últimos resultados*, XVIII FEULE, Tijuana, 2004
- GREENBAUM, W.: «America in search of a new ideal: An essay on the rise of pluralism», *Harvard Educational Review* 44 (3), Boston, 1974, 411-440.
- HALL, E. T.: *El lenguaje silencioso*, Madrid: Alianza Editorial, 1989.
- MIQUEL, Lourdes: «El choque intercultural: reflexiones y recursos para el trabajo en el aula», *Carabela* 45, 1999, página 33.
- OLIVERAS, Ángels: *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera: estudio del choque cultural y los malentendidos*, Barcelona: Edinumen.
- POYATOS, Fernando: *La comunicación no verbal*, Madrid: Istmo 1994.
- PRESTON, R. Dennis: *Sociolinguistics and Second Language Acquisition*, Oxford: Basil Blackwell, 1989.